



EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XXXVI

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NÚM. 10350

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la Península.—Un mes, 2 ptas.—Tres meses, 6 id.—Extranjero.—Tres meses, 11'25 id.—La suscripción se contará desde 1.º al 16 de cada mes.—La correspondencia á la Administración

REDACCION Y ADMINISTRACION MAYOR 24

LUNES 4 DE MAYO DE 1896

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Lorette, rue Caumartin 61; y J. Jones, Faubourg-Montmartre, 31.

MAQUINAS Y HERRAMIENTAS

Para las minas, las fundiciones, obras públicas y para la agricultura. Arados de doble vertedera, Bombas de gran rendimiento, Máquinas para panadero, Norias especiales. Especialidad en calderas y máquinas de vapor, cables de abaca y metálicos, via férrea con sus wagonetas, plataforma

mas y demás accesorios, correas, etcétera, etcétera.

Basculas y Cajas para caudales. Excelentes referencias sobre la bondad de nuestros artículos.

CAMILO PEREZ LURBE
12. CASTELLINI 12.

Véase anuncio **MODA Y ARTE** en la tercera plana.

Si no estuviera fisiológicamente explicado este fenómeno, podría creerse al «vómito» como dotado de perversa inteligencia y cual poderoso y entendido General que se desliza de sus enemigos empezando por los mas temibles y vigorosos.

Notase ya algun recrudecimiento en dicha enfermedad sintoma precursor de lo que ocurrirá cuando llegue la temporada de las lluvias. En espera de ella se han construido dos grandes galerías anexas al Hospital Militar y destinadas exclusivamente a la fiebre amarilla. Reunense, pues, veintisiete salas para esa terrible enfermedad, con un total de 1080 camas. Aun con el forzoso movimiento de altas y bajas, con ser un solo Hospital y con venir a este solamente enfermos de estos alrededores, todavía opinan los médicos de este Hospital Militar que hay pocas salas... y pocas camas! Causará estragos esta dichosa enfermedad?

Hay que tener en cuenta que se reúne un Ejército de 100,000 hombres entre guerrillas, batallones, etc., y que el número de bajas ha de aumentar también proporcionalmente al crecido número de soldados que aún están sin aclimatar. Pero siempre resulta que la fiebre amarilla es el único enemigo digno de tal nombre que tengamos, pues según estadísticas causa dicha enfermedad diez veces mas bajas que las demás enfermedades juntas, y ocho más que las producidas en acciones de guerra.

El Corresponsal.

ESCUELAS PRÁCTICAS DE ARTILLERÍA

El pasado sábado á las 3 y media nos embarcamos en la falúa del Par que con nuestros queridos amigos los oficiales de artillería, para asistir á la escuela práctica que había de verificarse en la batería de Podaderas, con las dos magníficas piezas de 26 c. m. sistema Krupp.

A las 4 y 1/2 llegamos á dicha batería los Excmos. Sres. Generales, Gobernador militar de la plaza D. Isidro Lluill y el Jefe de la brigada, D. José Romero, á cuya presencia se verificó el ejercicio de tiro por el sexto batallón del arma.

A las 4 y 25 minutos se hizo el primer disparo á un blanco móvil que se dejó á su propio gobierno, á una distancia de 8,000 metros de la costa, y que consistía en un bote auto móvil de 6 m. de eslora con una pequeña vela conectada al timón por un paralelogramo articulado. A presencia de los generales, los oficiales encargados de la estación telemétrica midieron la distancia á que se encontraba el blanco á merced de las olas y que marcaba un punto apenas perceptible á simple vista.

La primera distancia que dió el telémetro Salmoiragui fué 7.650 m., y con tal precisión se hizo el primer disparo, que el proyectil, enorme isolo de acero de 1'10 m. de alto, 0'26 de diámetro y 275 kilogramos de peso, con una velocidad de 530 m. por segundo, como si fuese conducido por una mano misteriosa, tocó en la popa del pequeño bote; los cuatro disparos siguientes cayeron á distancia de 5 y 10 metros del blanco, y el último lo tocó. El número de

disparos hechos fue el de seis, pues el gran gasto que originan no permite poderse tirar á discreción. Sin embargo; en tan cortó número de disparos pudimos admirar la destreza de las clases y artilleros para manejar tan múltiples y complicados aparatos, y que representa una constancia sin igual en la instrucción teórica.

Durante las experiencias apareció en nuestras aguas un hermoso trasatlántico que marchaba hacia occidente, y los generales dispusieron as apreciase la distancia á que se encontraba y la velocidad que llevaba, resultando que estaba á 12.700 metros de la costa; y que marchaba con una velocidad de 11 metros por segundo.

Dada la amabilidad del capitán de la batería Sr. Ramírez y de sus tenientes Sres. Andúja y Lopez Echar, visitamos todas las dependencias de la misma y nos explicaron el manejo de todos los aparatos.

Terminado el ejercicio de tiro, el coronel de artillería Sr. Izquierdo nos invitó al lunch con que los oficiales obsequiaban á su digna primera autoridad.

La mesa estaba adornada con exquisito gusto, y nos sirvieron unos *sandwich* con varias clases de Jerez, dulces, pastas y ricos helados.

Con la escuela práctica verificada en Podaderas han terminado las de la presente temporada, con tan brillante resultado, que el Excmo. Sr. General Gobernador militar en la orden de la plaza de ayer dirigió en elevadísimos conceptos una entusiasta felicitación á los Jefes, oficiales y tropa del sexto batallón de plaza, á la que nos unimos con entusiasmo desde las columnas de «El Eco», agradeciéndoles infinito las atenciones de que hemos sido objeto en todas las escuelas-prácticas á que hemos asistido.

Adición á la orden de la Plaza del 3 de Mayo de 1896.

Las Escuelas Prácticas del 6.º Batallón de Artillería de Plaza se terminaron ayer de un modo brillante.

La determinación de las distancias al blanco móvil, las punterías consiguientes y los detalles del servicio de las piezas, produjeron muy notable acierto en todos los disparos que se hicieron en la batería de Podaderas. Tuvo gran satisfacción al presenciarlas y felicito calorosamente á las clases é individuos de tropa por la cumplida instrucción que demostraron; á los Jefes y Oficiales del Cuerpo que se la han proporcionado, en medio de los múltiples servicios á que la Oficialidad y la tropa están dedicados; y muy particularmente al Sr. Coronel Izquierdo, Comandante de Artillería de la Plaza, á cuya celosa y entendida dirección se debe este resultado, siempre halagüeño pero mucho más en las actuales circunstancias, y con la continua movilidad del personal.—*Lluill.*

Orden del Cuerpo del 3 de Mayo de 1896.

Consecuente á la orden de la Plaza del día de hoy, me complace en manifestar á todos los Jefes, Oficiales é individuos de tropa del Cuerpo, la profunda satisfacción que me produce la felicitación del Excmo. Sr. General Gobernador por el favorable concepto que le han merecido los resultados de las Escuelas Prácticas, y transmito á todos mi felicitación y de manera muy especial á los Jefes de Zona que, disponiendo de menos tiempo que en otras ocasiones, han logrado alcanzar con su celo una completa instrucción en el servicio de las piezas que cada uno mandan.—El Coronel Comandante del Arma.—*Izquierdo.*

Orden del Batallón del 3 de Mayo 1896.

La orden de la Plaza y la del Cuerpo del día de hoy, causan en mi ánimo una satisfacción completa y no dudo servirán

de poderoso estímulo para que todos sigan inspirándose en el buen espíritu que por el mejor servicio han demostrado, patentándose una vez más, que nunca pasan desapercibidos para nuestros Jefes superiores el celo y laborioso afán empleado cuando se dirigen á cumplir nuestro cometido más difícil cada día, constituyendo esa complacencia de los superiores nuestra mayor recompensa.—El Teniente Coronel, primer Jefe.—*Navarro.*



TOROS

Cuatro toros de la renombrada ganadería de Paha había en los chiqueros esperando turno para comparecer en el anillo. En la puerta del arrastradero exhibían sus galas y lucían su gentileza los muchachos, esperando que el presidente tomara asiento y sacudiera el trépo. Varios millares de espectadores se desesperaban esperando el comienzo de la lidia, y espían con mirada afanosa la aparición de la figura presidencial en el palco rojo.

¡Ahí está! gritaron todos al ver aparecer debajo de una chistera al concejal señor Lorente, seguido de numerosa cohorte de aficionados.

Hízose la señal; salieron las cuadrillas llevando á su frente al (Bombita) y al (Pulga) vestidos de café con plata y verde con el mismo metal; aplaudió el público furiosamente, reservándose el derecho á la pita, cuando llegara el momento oportuno; y limpio el ruedo y da lidiador en su sitio, sonó el clarín y comenzó la fiesta asomando la gata el

PRIMER TORO

Era retinto, de libras, con buena la mina y bien armado, sin bien presentaba bastante mellada una de las herramientas defensivas.

Poco tardó en enredarse con los de aupa, á los que propinó batacazos monumentales.

(Pulga) da el quiebro de rodillas y el cóncave ruge de placer.

Con siete varas, algunas de castigo, en las cuales exhibieron los espadas sus habilidades para hacer quites, pasó el toro á poder de los peones, que pusieron cuatro medios pares de paliños en la carne y los otros cuatro medios pares en la arena.

Y aquí entra el (Bombita) ¡Vaya un obigo fresco y valiente! ¡Vaya un modo de dibujar pases de metal! ¡Vaya un acaecido soberbio! El toro, que estaba resacaoso no pudo resistirle y se murió de golpe.

El pantillero se lució también acertando á la primera.

Las mulas arrastraron un caballo sin montura.

SEGUNDO TORO

Negro, corrañón y saltapía.

—Esto no es conmigo—magó el salir. Y tomando viaje, fué á caer entre barreras matiendo el hocico en la segunda valla.

La gente del callejón se quedó galanteamente el paso, echándose de cabeza al anillo.

Los matadores lo torean con limpieza y gracia, saliendo una vez despedido el (Bombita) para el sentío suelo. Indudablemente tiene una providencia particular que vela por él.

Con siete varas tomadas á regañadientes, y algunas por sorpresa, cumple el toro esta parte de la lidia, y echándose con esta la gente de á pie recibe los siguientes regalos:

Un par de banderillas... al aire.

CAMPAÑA DE CUBA.

Santiago de Cuba 20 Marzo 1896. Señor Director de EL ECO DE CARTAGENA.

Muy señor mío y amigo: Pocas, muy pocas noticias de interés he de comunicar á V. hoy. La más completa tranquilidad reina en todo el término de esta jurisdicción.

Tenemos, sí, bastante próximo el llamado «Gobierno revolucionario» que no parece haber desistido de apoderarse de Sagua de Tanamo, después del descalabro, que le hizo sufrir nuestro valiente ejército dignamente representado por tres compañías del batallón de Córdoba. Pero apesar de la proximidad de los rebeldes, el pueblo sanaguero continúa sus tareas pacíficamente, pues sabe que todos los esfuerzos de los mambises si quisieran tomar Santiago se estrellarían contra el heroísmo de nuestras tropas y contra la admirable defensa estratégica de la ciudad, rodeada de fuertes y reductos y con fuerzas españolas en todos los portillos y emboscadas.

Caso de un ataque imprevisto nos veríamos ciertamente algo apurados, pues la inmensa mayoría de los habitantes de esta plaza son insurrectos. Y de la peor especie, por cierto, pues demasiado cobardes para defender sus ideas en el campo con las armas en la mano, se dedican en público á aparecer como los mas entusiastas y patriotas españoles, mientras en privado abominan de la Madre Patria y traicionariamente la venden facilitando datos y noticias (que adquieren en las más elevadas regiones) á los rebeldes activos, amén de dinero, municiones etc. que logren enviar al campo, burlando la exquisita vigilancia de nuestras tropas.

Por eso he dicho y repito, que en caso de un ataque á la plaza, mas debíamos tener á los de dentro que á los que desde fuera atacasen.

Sin embargo, ambos casos no creo se presenten, pues saben el resultado que á unos y otros traería tan descabellado propósito.

El traslado del general Pando á las Villas, ha animado mucho á los mambises, pues dicho general con asombrosa actividad recorrió en el breve tiempo que estuvo al frente de este departamento todas sus ciudades y poblados, adoptando sobre el terreno acertadísimas disposiciones, animando al elemento español con su presencia y demostrando al enemigo que con generales de las condiciones de Pando no es posible jugar.

Resultado de tal traslado ha sido el aumento de audacia en las partidas labro-fuercosas que merodean en estos contornos, presentándose a veces á menos de dos kilómetros de la ciudad, y en pleno día, atrevimiento que no habían tenido desde la época ya algo lejana en que el grueso de la insurrección emprendió su marcha «triumfal» con dirección al Occidente de la Isla.

Todo es hostil en esta isla al heroico ejército español; el aire que respira saturado de miasmas infecciosas que alteran la circulación de su sangre y envenenan sus pulmones; los alimentos, pobres y mal condimentados en el campo, caros y desprovistos de elementos nutritivos en las ciudades; insuficientes en ambos casos para facilitar á la economía animal la fécunda y calorico que para su buena marcha necesita. Si añadimos las penalidades de marchas y contramarchas, rendidos de cansancio y de fatiga bajo el peso abrumador de equipo, arma y municiones, asfixiado por este calor tropical y sin encontrar para apagar su sed más que, muy de tarde en tarde, charcos infectos de agua casi corrompida; y si no olvidamos tampoco en este negro panorama las frecuentes descargas á quema ropa por invisibles enemigos hechas, y el casi continuo vadeo de arroyos y ríos que el soldado tiene que hacer vestido, secándose puestas sus destrozadas ropas y encontrándose por remate, atacado de las fiebres intermitentes, podremos apreciar la sublime abnegación del soldado español y colocarle en el mas elevado puesto del martirologio: en el reservado á los mártires del deber.

Y el soldado no se queja: identificado por completo con la Madre Patria, comprende todo lo grande de su misión; y marcha tranquilo al combate y si en él muere el nombre adorado de su madre sale fundido con el sagrado de la Patria de sus espirantes labios como último recuerdo que conserva su noble corazón hacia aquellas dos purísimas entidades.

La fiebre amarilla, el verdadero y encarnizado enemigo del soldado, prepara ya sus legiones de invisibles «bacillus» para lanzarlos contra nosotros. Es un enemigo cobarde y traidor como digno «cómplice» de los rebeldes, que se burla de nuestras armas y se rie de nuestro legendario valor. Los más fuertes, los más pleróricos de sangre varonil, los más radiantes de juventud y energía son sus primeras víctimas.